



**SOLEMNE ACTO ACADÉMICO CON MOTIVO DE LA INVESTIDURA DE DOCTORES DE LA
UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.**

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria,

31 de enero de 2009.

DISCURSO DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ REGIDOR GARCÍA, RECTOR MAGNÍFICO

Excelentísimas y Dignísimas Autoridades,
Miembros de la comunidad universitaria,
Nuevos doctores, familiares y amigos que les acompañan,
Señoras y señores:

Este último sábado del mes de enero, en el marco de la festividad de Santo Tomás de Aquino, patrono de las universidades, que como todos los universitarios sabemos, goza de una reconocida tradición en nuestro país y siguiendo con la tradición fijada en nuestra Universidad, celebramos un Acto académico que, para la comunidad universitaria, posee una especial relevancia, ya que en él no sólo acogemos en nuestro Claustro a los nuevos doctores, sino que asistimos a la exposición de la memoria de investigación del año anterior, tenemos la ocasión de disfrutar de una conferencia impartida por un ponente de reconocido prestigio, al tiempo que desde nuestra Institución hacemos un reconocimiento a la trayectoria universitaria de uno de nuestros mejores profesores.

Como Rector de esta Universidad quiero dejar pública constancia de la satisfacción que para mí supone contemplar este Parainfo, en el que están sentados quienes acaban de alcanzar el escalón más alto en su formación universitaria, acompañados de los profesores doctores de nuestra Universidad, que, en unos casos, asisten aquí como padrinos de los nuevos doctores, y en otros casos como cómplices testigos de un acto académicos de esta relevancia.

Recibid todos los investidos y premiados, así como vuestras familias, vuestros mentores y compañeros universitarios, mi más sincera felicitación en nombre de nuestra Universidad.

Una Universidad que en este año cumple el vigésimo aniversario de su nacimiento, la mayoría de los que estamos aquí fuimos protagonistas y testigos de aquel nacimiento en aquel lejano, pero a la vez tan cercano, año 1989. Un nacimiento que, como sabemos, no fue fácil, pero que se benefició de la experiencia y el empuje de los centros existentes en nuestra ciudad: de la Universidad Politécnica de Canaria y de las divisiones del Colegio Universitario de Las Palmas y, lo que es más importante, del apoyo constante de la sociedad canaria, gracias al cual hemos contribuido a hacer una Universidad cada día mejor.

Como símbolo evidente de los estrechos lazos entre la sociedad canaria y esta Universidad, en este Acto nuestra Institución hace un reconocimiento de Mecenazgo de la Universidad a la **Fundación Caja Rural de Canarias**, a través de la entrega de la correspondiente placa, que ha sido recogida por su Presidente **D. Lucas de Saá Padilla**. Como Rector de esta Universidad es un placer expresar mi agradecimiento en estas palabras por este generoso testimonio de apoyo a nuestra Universidad.

Igualmente, quiero expresar mi agradecimiento a La Caja de Canarias, representada en este Acto por su Presidente, **D. Juan Manuel Suárez del Toro**, por el apoyo económico, que año tras año, presta al reconocimiento a los **Premios a las Mejores Tesis Doctorales**, que este año se ha realizado al primero de cada rama de los Premios Extraordinarios de Doctorado.

Como es tradición también, en este Acto académico hacemos reconocimiento público de la labor de un investigador destacado de nuestra Universidad, que en esta ocasión le ha correspondido a la **Profesora Beatriz González López-Valcárcel**, apreciada, respetada y admirada por los colegas y amigos de esta Universidad, pero también por los de numerosas universidades y centros de enseñanza superior de España y de otros países con los que colabora. Querida Beatriz, como muchos buenos profesores de esta Universidad sé que eres una profesional que trabajas duro, día a día, por encima de honores y distinciones, pero no por ello quiero dejar de destacar la importancia

que supone este acto de justo homenaje que realizamos en presencia de tu familia y de tus colegas, en particular con los investigadores que conforman tu grupo de trabajo, con los que vas a seguir trabajando para contribuir al engrandecimiento de esta Universidad. Por ello hago público nuestro agradecimiento.

Por otra parte quiero agradecer al **Profesor Màrius Rubiralta Alcañiz**, antiguo Rector de la Universidad de Barcelona y en la actualidad Secretario de Estado de Universidades del Ministerio de Ciencia e Innovación, por el esfuerzo que ha hecho para hacer un hueco en su apretada agenda y poder participar en este Acto académico.

Es un honor para esta Universidad poder contar con su presencia y haber podido escuchar su conferencia sobre el *Doctorado en el marco de la Estrategia Universidad 2015*, que nos ha permitido conocer, de primerísima mano, cuáles son las líneas maestras de la promoción de la excelencia en formación e investigación, así como en la internacionalización del sistema universitario y su implicación en el cambio económico basado en el conocimiento y en la mejora de la innovación.

Como todos estamos experimentando, vivimos malos años económicos. España, como los EEUU, Italia, Irlanda, Alemania, etc., ya ha entrado en recesión. Efectivamente, sufrimos una crisis financiera y económica sin precedentes que, como es obvio está provocando una profunda crisis social y política.

En lo últimos años hemos sido testigos de cómo los grandes paradigmas económicos del siglo XX han evolucionado hacia el fracaso: primero el modelo económico y social comunista incapaz de convertirse en una solución sostenible para las sociedades que los habían implantado. Hoy en día el modelo comunista ha quedado marginado a una forma que podemos considerar como relíctica en los gobiernos populistas de inspiración castrista. Pero por otro lado, hemos asistido atónitos al derrumbamiento del ensoberbecido modelo neoliberal capitalista cuyo dios era el mercado y su demonio el estado.

Muy variadas han sido las causas que nos han llevado a esta dramática crisis:

la desregulación de los mercados financieros norteamericanos y de algunos europeos;

la desmedida ambición por el enriquecimiento a corto plazo;

la constatación de que ,efectivamente ,estamos viviendo en un mundo global donde lo que ocurre en una región afecta tarde o temprano al conjunto de nuestro planeta;

la ciega irrupción de los movimientos terroristas de alcance internacional que han provocando tragedias de calibre desconocido hasta ahora, como las ocurridas en Nueva York o en Madrid;

la guerra de Irak como torpe respuesta contra esos terroristas que ha contribuido a aumentar el odio hacia Occidente y a esquilmar las arcas del estado americano;

la utilización de alimentos para la producción de biocombustibles, que está provocando deforestación, desabastecimiento del mercado de cereales, incremento del precio de los alimentos básicos, y generando una crisis alimentaria y humanitaria que afecta especialmente a los países más pobres.

Pensar que las recetas económicas tradicionales de reclamar la liberalización y flexibilización del mercado laboral y de que el Estado intervenga para proteger de la bancarrota a las grandes empresas serán suficientes para salir de la crisis se me antoja cuando menos ingenuas.

Tampoco podemos esperar grandes cosas de organismos supranacionales como el FMI o el BM cuyas líneas políticas de actuación han sido duramente contestadas en muchos sectores y donde su ayuda al desarrollo económico de los países pobres y emergentes ha sido de dudosa eficacia.

Pienso, por tanto, que estamos viviendo un momento histórico difícil, muy difícil, verdaderamente cruel para una sociedad que idolatró al mercado,

cruel para una sociedad en recesión donde el paro laboral traerá como consecuencia el empobrecimiento económico, social, cultural e intelectual,

un momento cruel en el que las amenazas internas y externas se ciernen inmisericordes sobre una sociedad en la que sus políticos no han dado la talla para alcanzar, dejando de lado sus necesidades partidistas, un imperiosamente imprescindible pacto de estado.

La salida de esta crisis supondrá con toda seguridad la aparición de un nuevo modelo económico que supere las deficiencias de los anteriores y que propugne un nuevo paradigma social en el que la regulación de los mercados y la globalización, entre otros, marcará un nuevo estilo.

Pero este modelo no existe aún, hay que desarrollarlo y para ello es imprescindible basarnos en el conocimiento científico generado en la investigación, desarrollar ese conocimiento generando nuevos productos y ponerlos en valor en procesos de innovación, es decir tenemos que basar nuestro futuro en la I+D+i

He ahí el papel que han de jugar nuestras universidades, he ahí la responsabilidad social que como universitarios tenemos que asumir en este momento de la historia.

Cuando reiteradamente se nos dice que vamos hacia una sociedad del conocimiento y que nuestra economía ha de basarse en el conocimiento, hemos de recordar que el principal foco de generación conocimiento son las universidades y hemos de reconocer que en Canarias la mayor parte de la investigación se realiza en la Universidad.

Es esa investigación la que estamos homenajando hoy en este Paraninfo de la ULPGC personalizada en los hombres y mujeres que hoy se han investido como doctores, en sus directores de tesis y en los equipos de investigación que los han sustentado.

Sin duda, es la potencia investigadora el indicador principal que nos orienta para saber en qué lugar está posicionada una determinada universidad.

Por este motivo, estamos empeñados en buscar fórmulas para modificar nuestra principal debilidad: la dispersión de los investigadores en pequeños grupos abordando un extenso abanico de líneas de investigación.

Partimos de la consideración de la valía de nuestros investigadores, pero nos preocupa que la escasa masa crítica de muchos grupos, nos impidan ser lo

suficientemente competitivos, por lo que hemos de reforzar el trabajo en equipo para abordar proyectos de calado, proyectos estructurantes, generando valores y visiones compartidas, que no siempre son sencillas de aunar y armonizar

En todo caso, la Comunidad Canaria tiene en sus universidades el mayor capital investigador, pues no menos del 70% de la investigación que se realiza en Canarias se hace en el seno de las Universidades, sin contar el grupo de universitarios que aportan su conocimiento a las estructuras investigadoras no universitarias.

Sin embargo somos desconocidos para nuestras empresas, pero paradójicamente no para las externas. Urge pues, que la I+D+i sea el puente que permita el encuentro entre la sociedad y la Universidad.

La Universidad es y debe seguir siendo la gran generadora de conocimiento, por lo que conviene recordar que la pieza básica para la generación de conocimiento son las personas, ya que en ellas reside la capacidad de crear, la necesidad de avanzar.

Es legítima aspiración de una Universidad poder incorporar jóvenes investigadores en sus laboratorios y gabinetes. Son la fuente de la renovación de la innovación, del crecimiento, en definitiva del futuro. Pero, ¿cómo podemos atraerlos a nuestra Institución en la situación de penuria económica y de inflexible esquema de contratación que padecemos?. Sinceramente es indigno mantener a nuestros doctorandos y jóvenes doctores en situaciones laborales que son inaceptables en otros entornos sociales y empresariales.

Está bien invertir en edificios y en instrumental, pero no olvidemos que lo que importa es el capital humano, son las mujeres y hombres que aspiran a jugar su papel en la Universidad como investigadores a los que sencillamente, les estamos cerrando las puertas.

Por eso, nuestra Universidad está emprendiendo con paso firme iniciativas que, a través de formulas imaginativas, han permitido la incorporación de varios investigadores I3 Ramón y Cajal de manera estable a nuestros grupos de

investigación, lo que ha abierto un camino para las incorporaciones futuras de jóvenes investigadores.

Malos momentos para hablar de la financiación de la universidad. Hemos agradecido públicamente al Gobierno de Canarias en la figura de su Presidente, el habernos permitido firmar un Contrato Programa que garantiza nuestras necesidades económicas básicas hasta el año 2013 y hemos alabado que la financiación de la Universidad tiene que estar ligada al cumplimiento de los objetivos marcados. Estamos de acuerdo en este último aspecto porque consideramos que su espíritu es el de equilibrar en justicia la financiación básica de las universidades canarias. Estamos totalmente de acuerdo con ese modelo, pues esa es la única manera de corresponsabilizarnos con nuestra Sociedad y diferenciarnos de las otras universidades potenciando nuestras fortalezas. Estoy convencido de que los universitarios daremos la respuesta adecuada a este reto.

Queremos también dejar constancia de los esfuerzos que para mejorar la financiación de la universidad se están realizando desde el gobierno de Canarias con el Plan Canario de I+D+i+d, a través de la ACIISI y desde el Gobierno del Estado con el Plan Nacional de I+D+i y las muy recientes medidas económicas anunciadas por la Ministra de Ciencia e Innovación de apoyo a las universidades y a los estudiantes universitarios.

Sin embargo, esta financiación no es suficiente. En nuestra Universidad trabajamos seriamente para incrementar nuestra financiación mediante la captación de fondos externos mediante proyectos de investigación, convenios y contratos con instituciones y empresas.

En estos momentos esa partida supone un 15% del presupuesto global de la Universidad, lo que representa aproximadamente unos 27m€.

Confío que la puesta en marcha de la Fundación Canaria Parque Científico y Tecnológico de la ULPGC, cuyo director gerente será contratado presumiblemente el próximo mes de febrero, seleccionado de entre más de setenta solicitantes de toda España, permitirá mejorar nuestro acercamiento al tejido industrial y empresarial lo que contribuirá al desarrollo basado en la innovación de nuestros sectores productivos y a mejorar la financiación de nuestra universidad.

No cabe duda que la Universidad ha de innovar en busca de financiación adicional que le permita desarrollar sus proyectos. Permítanme en esta época de continuas convulsiones financieras y de recesión económica, recordarles como he hecho en cada uno de mis discursos la importancia de usar apropiadamente la RIC. La financiación con fondos RIC del nuevo edificio administrativo de la ULPGC ya ha dejado de ser un proyecto para convertirse en una flamante realidad, que nos sirve además como garantía de éxito ante los empresarios a la hora de abordar nuevos proyectos de financiación de infraestructuras universitarias con la RIC.

Pero no sólo en infraestructuras pueden invertir las empresas canarias sus dotaciones RIC, sino que la beneficiosa normativa aplicable a la I+D+i en proyectos auspiciados por la ULPGC les servirá no sólo como materialización, sino también como gasto deducible de sus ingresos. Esta doble connotación minimiza el impuesto sobre beneficios y contribuye positivamente a financiar los tan necesarios proyectos de I+D+i en una sociedad moderna.

Y para aquellos que no hayan dotado RIC y se sientan identificados con su Universidad siempre les cabe la alternativa de contribuir al desarrollo universitario con donaciones que se benefician del régimen fiscal de la Ley del Mecenazgo y les permite deducir el 35% de las donaciones efectuadas.

Por todo ello, si queremos que nuestra Universidad prospere, es necesario mejorar su financiación, condición indispensable para crecer pero también para poder verdaderamente gobernar en nuestras universidades, es decir, poder diseñar nuestras políticas académicas y de investigación y poder tener autonomía para ejecutarlas.

Si bien hay consenso en considerar que las universidades en la sociedad del conocimiento, tanto en su tarea de formación como de agente del sistema de ciencia, tecnología e innovación, se sitúan en el eje de las políticas de desarrollo, hemos de considerar claramente que para cumplir con este nuevo rol las universidades requieren más autonomía y la asunción de este nuevo papel.

Las formas de gobierno y de organización tradicionales muestran su debilidad ante este nuevo reto y por ello, las administraciones públicas y las propias universidades tienen el deber de iniciar un camino de reformas sustentadas en la confianza mutua, que tiene un indudable interés académico y práctico. Reformas que a nuestro entender han de tener como eje central el aumento de la autonomía universitaria y el establecimiento de objetivos, acorde al papel que la sociedad le demanda.

La necesidad de esa reforma coincide con el diagnóstico de la UE, que considera que las debilidades de las universidades europeas se deben a la tendencia a la uniformidad y a la excesiva reglamentación.

Por ello, se han de redefinir las relaciones de las universidades con la administración, ya que la pérdida de confianza entre los agentes y las decisiones tomadas unilateralmente, tendría graves consecuencias para el sistema universitario y para la sociedad.

Al mismo tiempo se ha de favorecer la competencia entre las universidades que tendrán que diseñar sus propias estrategias de diferenciación.

Por todo ello, este Rector desea expresar de manera expresa y clara, que defenderá con toda su fuerza moral la autonomía universitaria, y el papel central del Consejo de Gobierno en la gobernanza de la Universidad, como única vía que garantice su independencia frente a injerencias externas de cualquier signo o tipo.

Con la misma firmeza defenderé el rendimiento de cuentas a la sociedad a través del Consejo Social de la Universidad, que como dice la Ley es el órgano de participación de la sociedad en la universidad, y debe ejercer como elemento de interrelación entre la sociedad y la Universidad, supervisando las actividades de carácter económico de la Universidad y del rendimiento de sus servicios y promoviendo la colaboración de la sociedad en la financiación de la universidad, faceta esta última que deseáramos fuera potenciada.

Nada más, mi felicitación a las personas y entidades que hemos homenajeado hoy, expresando al mismo tiempo mi agradecimiento a la sociedad que nos ha apoyado sin fisuras en estos 20 años de existencia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Muchas gracias.